

# Valencia como ejemplo

Pasó el 3 de Marzo y el partido político más votado fue el PP de José M<sup>a</sup> Aznar. No obtuvieron la mayoría absoluta y ello lo mismo les obliga a no aplicar la política educativa que Andrés Ollero había diseñado y que, en síntesis, podríamos resumir en la máxima de “Trasvasemos la mayor parte de recursos a la red educativa privada, sin control por parte de nadie, aunque tengamos que dismantelar la red pública”.

Si se llevara a cabo la política educativa incluida en el programa popular, estas propuestas tendrían “un coste elevado” pero no se trata de un problema de costes, sino de prioridades políticas, en palabras de Andrés Ollero, añadiendo ejemplos de iniciativas del PP en Galicia y Valencia que “no han resentido el presupuesto”.

Sí se ha resentido, por el contrario, la ciudadanía que, convocada por CC.OO., otros sindicatos y AMPAs, se han lanzado a la calle y la han llenado, protestando contra el mapa escolar valenciano y la política educativa de la Generalitat. Se lucha por una oferta de enseñanza pública en todos los niveles educativos y en todas las zonas escolares, reclamando una planificación y una temporalización de las construcciones escolares y adecuaciones de los centros educativos con el objetivo de conseguir la escolarización plena.

El mapa presentado por la Administración Valenciana del PP pretende suprimir más de 300 aulas en la enseñanza pública, creándose más del doble en la red privada.

Esperemos que en Valencia retrocedan y en el resto del Estado no avancen.